

★ (1810-1856)  **Schumann** ★



Schumann reúne en sí todo el romanticismo musical.

Sus invenciones melódicas, la riqueza y la gracia de su imaginación, la ternura, la fantasía y la espontaneidad de su espíritu conceden a su obra una poesía intensa.

Roberto Schumann nació en Zwickau, hijo de un culto editor, que fomentó la afición del joven a la música. Tras unos años de Derecho, que estudió por obediencia a sus padres, decidió dedicarse de lleno a la música, se confió su educación musical a Wieck, el gran pianista, con cuya hija Clara y tras muchas vicisitudes había de casar años después. Toda su obra merece ser conocida, lo mismo los oratorios profanos, como "El Paraíso", "Le Peri" y el "Fausto", sus cuatro Sinfonías, sus oberturas, su música de cámara, piezas para piano: "El Carnaval", "Escenas de niños", los Davidsbündlers, y sus admirables lieder, Schumann, con sus múltiples composiciones, os producirá siempre una emoción profunda, intensa. Fundó una revista de crítica musical contra los filisteos musicales de la época. En esa revista, toda ella en su totalidad escrita por Schumann, los personajes eran Eusebius, el dulce soñador; Florestán, el bironiano genial; Rofo, el profesor, y en medio de ellos aparecía como realidad la figura de su prometida Clara Wieck.

En esa revista se defiende enconadamente a Chopin y se descubre el genio de Brahms.

Los últimos años de la vida de Schumann fueron dramáticos. En 1854, después de dos ataques de locura perdió la razón, En un acceso se arrojó al Rhin; salvado de morir ahogado, fué conducido a un manicomio donde terminó fatalmente su vida, esa vida feliz compartida con su esposa la gran pianista Clara Wieck, a los cuarenta y seis años de edad.

★  **Liszt**  (1811-1886) ★★

Como Chopin, Liszt fué un prestigioso pianista y un admirable improvisador, fué el creador de un género el poema sinfónico, y, sobre todo, un incomparable animador musical, él sostuvo a Berlioz en sus comienzos y defendió y ayudó con abnegación a Ricardo Wagner.

Liszt nació en Raiding (Hungría), fué discípulo de Salleri de Czernay, y mostró gran precocidad, habiendo escrito a los catorce años dieciocho estudios de piano. Liszt fué para el piano lo que Paganini era para el violín: un virtuoso jamás igualado.

Liszt, gran soñador y gran enamorado, amó apasionadamente no sólo la música sino todas las manifestaciones del espíritu, con un corazón sensible a todas las seducciones del mundo y que acabó, tras de haber amado mucho, entregándose a la llamada mística.

En 1836 comenzó su vida amorosa con la Condesa, de Agoult con la que tuvo tres descendientes, una de ellas Cósima la que primero fué esposa de Hans von Büllow y después de Wagner.

Tuvo con Wagner una amistad fraternal y artística: pasó con él una larga temporada en Weimar, siendo este período el más fecundo de su vida. En él compuso los poemas sinfónicos "Tasso", "Dante-sinfonía", "Mazeppa", "Concierto patético" "Los preludios", "Fausto-sinfonía", y las "Rapsodias Húngaras". Ya viejo marchó a Roma y solicitó el sacramento de la ordenación: en ésta época compuso "La Leyenda de Santa Isabel" y "Cristus". Murió en Bayreuth el 31 de enero de 1886. Dejó escritas más de 1.200 obras. Su obra artística contiene pudiéramos decir, todos los fermentos necesarios que emplearían sus sucesores inmediatos.